



Ayer al mediodía se registraba cierta animación en la exposición de Ecomovers dentro del Navarra Arena.

Hoy se espera la jornada con mayor afluencia

La IV Feria de la Movilidad Sostenible Ecomovers, organizada por Diario de Navarra y patrocinada por el departamento de Industria y de Transición Ecológica y Digital Empresarial, tiene abiertas hoy de nuevo sus puertas al público con entrada gratuita (Navarra Arena) en horario de mañana y tarde de 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 20.00. Tras la jornada de calentamiento de ayer, durante la que se registró un notable aforo por la tarde, a la largo de la jornada de hoy se espera contar con la mayor afluencia de personas interesadas en conocer de primera mano la amplia oferta de coches de todas las gamas y todas la tecnologías electrificadas: eléctricos puros, híbridos enchufables e híbridos autorecargables. Habrá disponibles seis coches eléctricos de prueba de Hyundai y otros dos de Tesla. Para conducirlos, es necesario pasar previamente por los stand de estas marcas en el interior de la exposición.

MUCHO INTERÉS Y ALGUNOS PREJUICIOS

Cientos de personas pasaron ayer por la mañana por la exposición de la IV Feria de la Movilidad Sostenible Ecomovers en el Navarra Arena para conocer la oferta de coches electrificados

C.L. Pamplona

El público que visitó ayer por la mañana la exposición de la feria Ecomovers en el Navarra Arena parecía una fiel reflejo de la variedad de opiniones sobre el coche eléctrico en la sociedad. Por los stands de las 25 marcas presentes pasaron tanto los fanáticos de la electromovilidad como otras personas que todavía albergan una abierta desconfianza hacia los vehículos de baterías. Y dentro de esos extremos, también mucha gente de todas las edades con curiosidad y ganas de conocer de primera mano la actual oferta disponible.

En el grupo de los escépticos estaban David y sus padres, Manuel y Rosa, que se habían acercado desde Salinas de Pamplona. Propietarios de dos coches diésel, consideraban que la tecnología de los coches eléctricos puros estaba todavía muy inmadura y resultaba demasiado cara. "Tienen poca autonomía y falta que mejoren las baterías. Estoy esperando a que lleguen los coches de hidrógeno", comentaba David. Su padre se mostraba muy desconfiado ante el empeño de "los políticos" para promover los vehículos de bate-

rías y consideraba que todas las facilidades actuales se acabarán cuando estos coches se popularicen. Pese a todo, David había visitado el stand de Citroën para interesarse por el AMI, un pequeño microcoche eléctrico. "Me gusta y no descarto adquirirlo", aseguraba mientras su padre añadía que podía ser una buena opción para los desplazamientos hasta la capital sin tener que pagar zona azul.

A pocos metros de distancia, la casualidad provocó el encuentro de Óscar, pamplonés de 51 años, y de José Manuel, un gallego de 60 años que reside en Pamplona desde 1992. El primero, propietario de un Tesla Model 3 desde agosto del año pasado, había hecho un comentario sobre la ubicación de los cargadores de alta capacidad para viajar hasta Cambrils y el segundo, que tenía en renting un Citroën eC4, se ofreció a asesorarle por conocer bien el recorrido. Ambos dos compartían su entusiasmo por el coche eléctrico fruto de la propia experiencia. "Queda mucho cuñadismo de gente que ni siquiera se ha montado en un coche eléctrico. Todavía tengo conocidos que me gastan bromas ofreciéndome el cargador del móvil o un powerbank para burlarse", comentaba Óscar antes de explicar



José Manuel posa junto a un Citroën eC4 como el suyo.



Un empleado de Tesla da indicaciones antes de una prueba gratuita.

que, una vez los subía a su Tesla, cambiaban radicalmente de opinión. José Manuel coincidía con esas apreciaciones y señalaba que él mismo había tenido previamente una Berlingo diésel a la que no echaba nada de menos: "El eC4 es una maravilla. Pese a tener una batería de solo 46 kWh, he viajado sin problemas hasta Granada haciendo las mismas paradas que antes con la Berlingo. Por muchos kilómetros que un diésel pueda hacer del tirón, siempre hay que detenerse a ir al baño o comer".

La feria Ecomovers también atrajo a conductores profesionales como Fernando, taxista pamplonés de 56 años. Feliz propietario de un Toyota Auris híbrido, estaba echando un vistazo al Tesla Model Y como posible sustituto. "A mi coche le quedan dos años de uso intensivo, pero estoy pensando en pasárselo a mi hijo, que le duraría unos cinco años", comentaba antes de añadir que estaba esperando a la aparición del nuevo plan Moves para decidirse. En otra zona de la exposición, Olaia, de 20 años, que había acudido junto a su padre, Rodolfo, de 63 años, no podía ocultar su decepción con los precios. "No hay nada para el usuario medio. Necesitamos un coche de 25.000 euros, no uno de 50.000", se quejaba. No obstante, se mostraban dispuestos a adquirir un coche eléctrico para aprovechar las ayudas del Moves III por considerar que no era seguro un nuevo plan de incentivos: "En Alemania ya las han quitado".